

Las transiciones juveniles al mercado de trabajo

Las **transiciones juveniles** al mercado de trabajo se conciben como “el paso de un/a joven desde el final de la escolarización hasta el primer empleo estable o satisfactorio”.



Se diferencian tres etapas

1 Terminó la transición

Jóvenes que reciben una formación educativa y tienen un trabajo estable o temporal satisfactorio.

! Desventajas en esta etapa

Desventaja educativa

Se trata de jóvenes que están trabajando, pero no cuentan con las titulaciones y/o acreditaciones educativas básicas y, por lo tanto, están más sujetos a empleos informales que no cotizan en la seguridad social y de baja cualificación.

Desventaja laboral

Jóvenes que no cuentan con la posibilidad de cotizar en la seguridad social.

En 2021 en América Latina, el **32 %** de la juventud había finalizado su transición al mercado de trabajo. En España, alcanzaba la cifra del **23 %**

2 Está en transición

Se caracteriza por jóvenes que están desocupados o buscan un trabajo mejor y, además, no asisten a ningún nivel educativo y en su mayoría pertenecen a familias de bajos ingresos.

! Desventajas en esta etapa

Desventaja educativo-laboral

28 %

solo tiene título de educación primaria completa

59,5 %

logró finalizar la secundaria

9 %

cuenta con estudios terciarios o universitarios

En 2021 en América Latina, el **26 %** se encontraba en tránsito. En España, alcanzaba la cifra del **23 %**

3 No comenzó la transición

Etapa compuesta por jóvenes que están recibiendo una formación educativa, pero no trabajan o por jóvenes que ni estudian ni trabajan. Esta etapa de la transición es la más numerosa.

! Razones

La formación educativa adquiere más valor para alcanzar la inserción laboral y, por lo tanto, retrasa el ingreso al mercado de trabajo. Ocurre habitualmente en Europa.

En 2021 en América Latina, el **42 %** restante aún no había iniciado la transición, mientras que en España la cifra era del **47 %**

La brecha de género

la mayor parte de la población joven que no se encuentra activa en el mercado laboral y que debió abandonar de manera prematura la escuela está integrada por mujeres y, en especial, en áreas rurales. Se debe a la desigual distribución del trabajo doméstico y de cuidados no remunerados.

¿Cómo conseguimos que la juventud no sufra desventajas?



Emprender políticas públicas para aumentar las herramientas que permiten acceder a una educación básica, una formación continua y un empleo digno.



Poner en práctica políticas de regulación de la organización social del cuidado para que no recaiga de manera habitual en el ámbito familiar.



Extender la universalización del nivel de secundaria.



Reducir las brechas digitales.



Fortalecer los niveles superiores de educación.



Revitalizar la formación profesional mejorando su calidad.